


La salud infantil ¿valor o coste social?

Soledad Román Collado

Fundació Roger Torné

Desde que la Fundació Roger Torné conociera la propuesta de un grupo de profesores de la Universidad de Sevilla para constituir una Cátedra de Economía y Energía del Medio Ambiente han transcurrido más de dos años y el resultado no ha podido ser más satisfactorio para ambas entidades, la Universidad de Sevilla y la Fundació Roger Torné. Y no solo por la cantidad y la calidad de los trabajos abordados en el ámbito medioambiental sino, especialmente para nuestra entidad, porque trata de forma más específica **la valoración en términos económicos del asma y otros afecciones respiratorias** por causas atribuibles a la contaminación atmosférica en la ciudad de Sevilla.

Pero **la valoración en términos económicos**, en nuestra opinión, como organización sin ánimo de lucro que somos, no debe ser la única que aborde una sociedad que aspire al progreso, ya que los factores ambientales influyen en nuestro entorno configurando un entorno que provoca unos **costes sociales**, que no se han cuantificado, pero cuya presencia produce un verdadero impacto en el mapa social y sanitario. Sin pretender ser exhaustiva les recordaré algunas magnitudes que periódicamente aparecen en medios especializados (y no tan especializados):

 La Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria (AEPap) no duda en calificar el asma como la *"epidemia del siglo XXI"*, por las siguientes razones:

- Es la enfermedad crónica más frecuente en la infancia y en la adolescencia. En España, un 10% tiene asma y en Europa uno de cada siete niños lo padece
 - El número de casos va en aumento
 - El asma es la primera causa de ingreso hospitalario infantil
 - El asma es la primera causa de absentismo escolar por enfermedad crónica.
- 🔗 Según la OMS más del 40 por ciento de las enfermedades atribuibles a factores de riesgo medioambiental recaen sobre niños menores de cinco años, siendo solo el 10% de la población mundial. Además entre el 85 y el 96 por ciento de los cánceres pediátricos están relacionados con estos factores.
- 🔗 Según la red de investigación INMA (Infancia y Medio Ambiente) existe *“un número creciente de enfermedades en la infancia asociadas con un entorno contaminado. **La contaminación ambiental contribuye a afectar el desarrollo neuroconductual, inmunitario y sexual de los niños**”*
- 🔗 La exposición durante el embarazo a la contaminación del aire que produce el tránsito vehicular está asociada con un aumento de los cánceres pediátricos, según informó un equipo durante la reciente Reunión Anual de la Asociación Estadounidense de Investigación Oncológica (AACR, por su sigla en inglés) en la ciudad de Washington en abril de 2013

La Fundació Roger Torné ha hecho suya una afirmación que la OMS enunció hace años: **Los niños no son adultos pequeños**, aunque nuestra sociedad adulta, con sus comportamientos a menudo irresponsables, los trata como si fueran una versión reducida de nosotros mismos, pero los niños tienen una tasa metabólica más intensa, respiran tres veces más aire que nosotros por kg de peso y tienen sus sistemas neurológico, inmunológico y digestivo todavía en formación. A lo que debemos añadir unos patrones de conducta como gatear, arrastrarse o colocar objetos en la boca que pueden implicar una exposición más alta a algunos contaminantes. Que nuestra sociedad, en el futuro esté integrada por adultos sanos depende de nuestros comportamientos en el presente. ¿Qué coste social causaremos en el futuro como consecuencia de unas conductas poco

respetuosas con la salud infantil? Probablemente dependerá del valor que atribuyamos en el presente a la salud infantil.

Este será sin duda uno de los retos que tendrán por delante profesionales como los que integran la Cátedra, o que formen parte de la Universidad. Ofrecer escenarios a la sociedad donde se visualice o se traduzca en términos medibles para todos, el coste de las elecciones sociales e individuales.

Precisamente el deseo de llegar a diferentes públicos y hacerlo en diferentes contextos, fue uno de los motivos que impulsó a la Fundació Roger Torné a realizar **una apuesta por la Cátedra de Economía y Energía del Medio Ambiente**. Nuestra entidad tiene como uno de sus objetivos principales **sensibilizar a la sociedad sobre la vulnerabilidad infantil respecto a la influencia del medio ambiente en la salud infantil**. Y llegados aquí introduciría un pequeño matiz, ya que para la fundación, el concepto de **sensibilización no es equiparable al de divulgación**. La divulgación es diseminación accesible de la información, en cambio **la sensibilización trata de incidir en los individuos, incentivando un cambio de conducta en pro de la salud infantil**. Ahora bien, estamos plenamente convencidos de que la sensibilización debe apoyarse en el trabajo de investigación que desarrollan entidades de carácter público como el CREAL o los miembros de la Cátedra de Economía y Energía del Medio Ambiente.

Si algo se ha puesto reiteradamente de manifiesto en estas Jornadas, a mi parecer, es **la necesidad de interconexión entre las diferentes disciplinas del conocimiento científico** para poder avanzar en ámbitos de investigación como es el medio ambiente, pero también la **necesidad de abordar la valoración**, aunque sea de forma incipiente, de magnitudes y conductas que tienen consecuencias negativas para toda la sociedad. Y muy especialmente si tenemos en cuenta que, las consecuencias no se reparten de forma proporcional entre los integrantes de la sociedad. Muy al contrario, **los datos estadísticos son claros al evidencia que la infancia, el sector más vulnerable, soporta una mayor peso de carga negativa**. Una situación que, a su vez, repercutirá y conformará la sociedad de un futuro más que próximo.

De aquí que encuentros y reflexiones como las que propicia anualmente la Cátedra de Economía y Energía del Medio Ambiente conjuntamente con el Departamento de Economía Aplicada de la Universidad de Sevilla sean imprescindibles, porque necesitamos una mirada conjunta de todos los actores sociales, administraciones públicas, organizaciones privadas (con y sin ánimo de lucro) e individuos, que nos lleve a acuerdos explícitos e implícitos para conformar las bases de una sociedad sosteniblemente saludable.